

CIENTOS ACUDEN AL LLAMADO:

BRIGADAS JUAN SANTAMARIA: EL MEJOR INSTRUMENTO PARA DEFENDER LA SOBERANIA

"La respuesta que han dado cientos de costarricenses al acudir a formar las Brigadas Juan Santamaría, demuestra la validez y certeza de nuestro llamado", declaró a EL TRABAJADOR, Oto Castro, integrante de la Comisión Organizadora de las Brigadas.

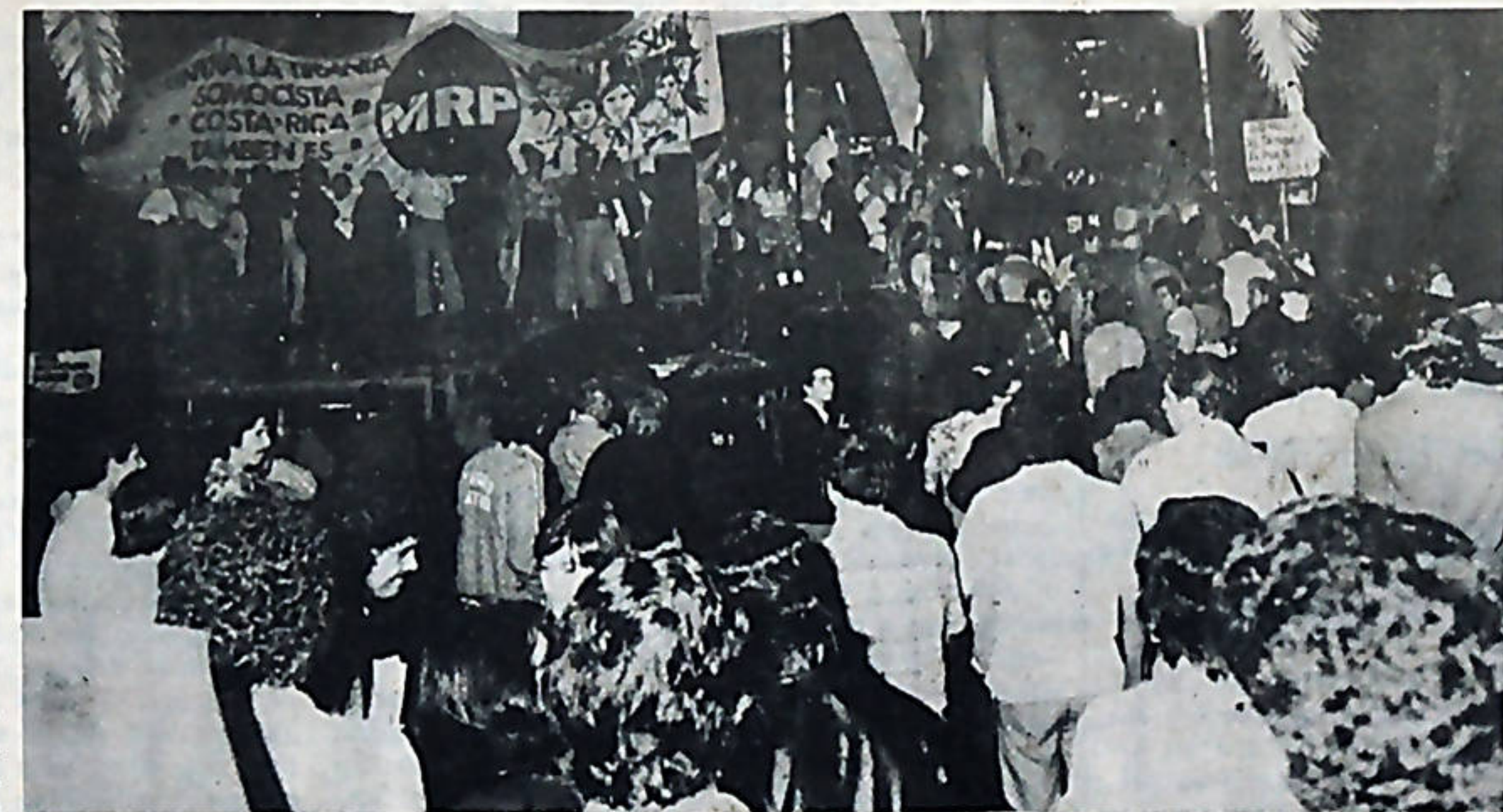
El Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) lanzó la consigna a fines del mes pasado de formar las brigadas para defender la soberanía nacional y apoyar la lucha del pueblo nicaragüense.

Para la organización de las Brigadas, se constituyó una comisión integrada por el abogado Alfonso Villalobos Laurent, el dirigente sindical Eugenio Barrantes, el dirigente estudiantil Juan Miguel Vásquez, el doctor Alvaro Salas, Liana Benavides y el dirigente del MRP, Oto Castro. Tal comisión ha impulsado la campaña que llama a todos los costarricenses sin distinción de religión, color político o sexo, a formar parte de las Brigadas Patrióticas.

LOS OBJETIVOS DE LAS BRIGADAS

En un comunicado difundido en todo el país, la Comisión Organizadora define los objetivos de las Brigadas así:

- 1- Defender la soberanía patria.
- 2- Apoyar solidariamente la lucha del pueblo nicaragüense.



Centenares de costarricenses han acudido al llamado de las Brigadas Patrióticas, dispuestos a defender la soberanía, a denunciar la intervención extranjera en Nicaragua, a luchar contra el proceso de militarización propiciado por el gobierno.

3- Denunciar y combatir la intervención de fuerzas extranjeras en los asuntos que interesan al pueblo nicaragüense y que sólo ellos pueden resolver.

4- Luchar contra la militarización impulsada por el gobierno con el pretexto de la defensa de la soberanía.

MASIVA RESPUESTA POPULAR

Oto Castro señaló que ha habido un gran respaldo del pueblo a la iniciativa de la formación de las Brigadas. "Muchos jóvenes costarricenses se han presentado o

ATAQUE A LA PRENSA

No obstante la amplitud del llamado y su carácter popular, patriótico y civilista, este ha contado con la oposición de diferentes

tenciones para desvirtuar el carácter de las brigadas patrióticas".

"Lo que pasa —señaló Ardón— es que los medios de comunicación, defensores del gran capital costarricense y ligados a los intereses del imperialismo norteamericano, tratan de golpear la iniciativa de organizar al pueblo para defender la soberanía y combatir la intervención de fuerzas extranjeras en Nicaragua".

"El histórico y sistemático ataque de Vargas, responde a esa realidad, y ubica objetivamente al periodista dentro de los que favorecen los intereses del imperialismo y que defienden, en definitiva a la dictadura somociana.

"Nuestro llamado ha sido claro y no puede ser mal interpretado, sino por aquellos que se oponen a que sea el pueblo costarricense el que defienda la soberanía" manifestó Sergio Erick Ardón.

LAS BPTS: LA MEJOR TRINCHERA

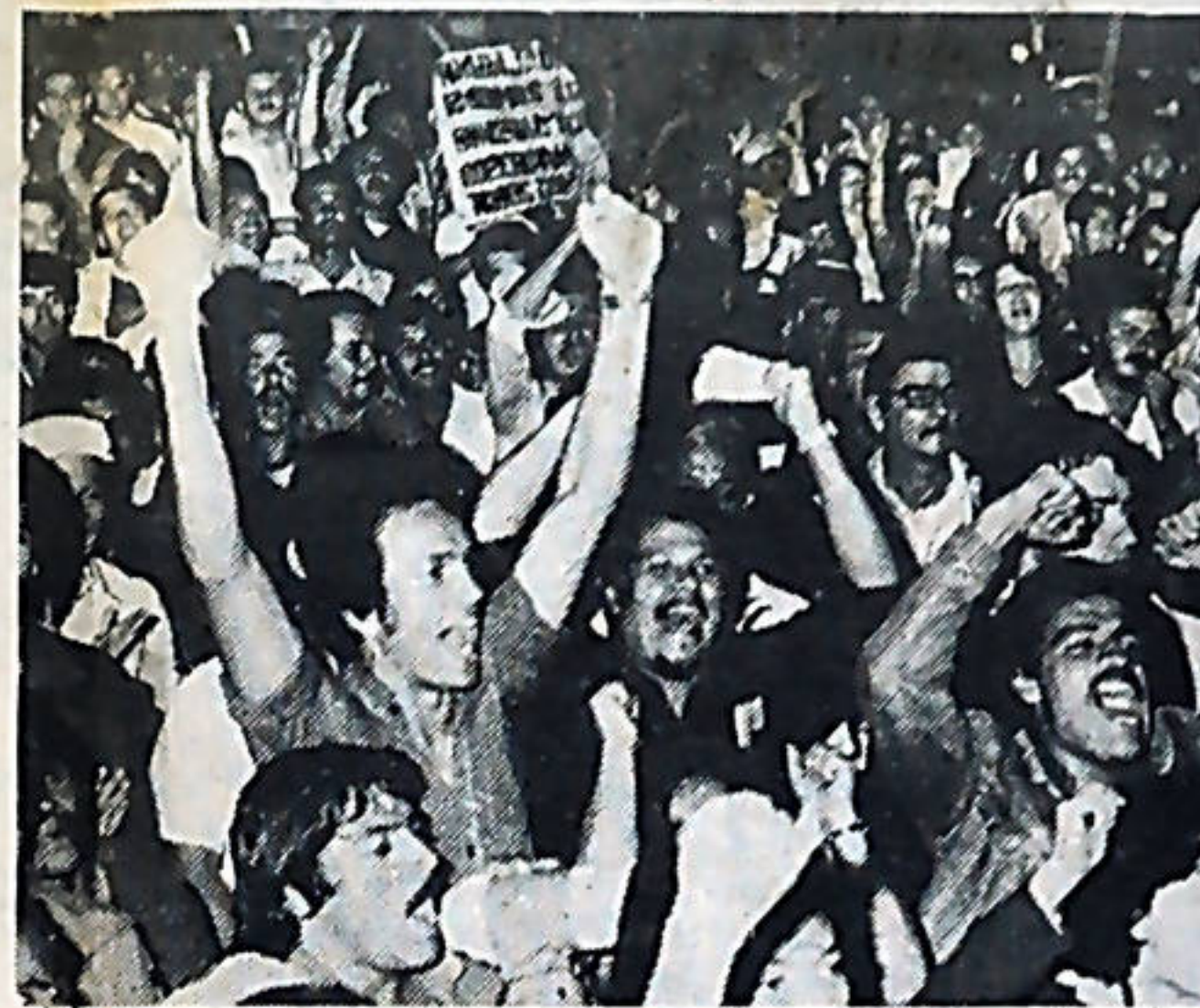
Ya lo hemos dicho: "llamamos a formar las Brigadas, porque son el mejor y el más confiable instrumento para defender nuestra patria amenazada por Somoza y sus esbirros.

"Es la mejor trinchera porque no nos mueven inte-

reses políticos no tenemos compromisos con los que se aprovechan de la situación para subir desenfre-

nadamente el costo de la vida, golpeando así los bolsillos del pueblo. Y son flojos para enfrentar a Somoza pe-

ro duros cuando se trata de reprimir las luchas de nuestro pueblo trabajador"



El pueblo costarricense siempre se ha mostrado solidario y resuelto a brindar su solidaridad al pueblo nicaragüense.



El Movimiento Revolucionario del Pueblo ha planteado la necesidad de ampliar y desarrollar la solidaridad con el heróico pueblo nicaragüense.



Para miles de costarricenses que viven en la pobreza y la miseria, la Universidad de la Paz propuesta por Carazo en la ONU, es un proyecto muy lejano y demagógico.

A PROPOSITO DEL PROYECTO PRESENTADO EN LA ONU La Universidad de Carazo no es una Universidad de la Paz

Hace algunas semanas, el presidente Carazo habló en las Naciones Unidas sobre la Universidad de la Paz. El proyecto fue aprobado por una comisión de la ONU y muchos países ven con buenos ojos que ese centro de estudios esté ubicado en Costa Rica. En esa Universidad, según parece, se investigarían problemas como la conservación de los recursos naturales, la contaminación ambiental, la salud, y la alimentación. A simple vista se diría que el proyecto merece el apoyo de todos los costarricenses, y de hecho, muchos sectores del país se han pronunciado a su favor. Sin embargo, si vemos las cosas un poco más de cerca, no todo parece claro.

Empecemos por echarle un vistazo a la política del gobierno para los trabajadores. Basta con ver el presupuesto que presentó el gobierno para el año 1979; allí los fondos para Seguridad se incrementan en un 38%, mientras que los de la Educación suben un 12.7% y los de Salud un 7.17%

Como se puede ver, aumenta más el dinero destinado a contratar nuevo personal para Seguridad Pública que el que se invierte en educar al pueblo y garantizarle una vida sana. Y todo el mundo sabe que la educación y la salud son en nuestro país dos de los problemas más graves; la desnutrición, las largas colas para ser atendido en el Seguro, las clases de cuarenta alumnos en colegios, la desfinanciación de las universidades, son cosas de todos los días. A pesar de eso, el gobierno

se empeña en tener más soldados y más armas, mientras por otro lado permite que se aumenten libremente los precios de los artículos de consumo básico y acepta aumentos de sueldos que están muy lejos de resolver los problemas económicos de los trabajadores. Y a los sindicatos que protestan se les acusa de comunistas y de estar financiados por la Embajada Soviética.

A los campesinos que exigen tierra para trabajarla, como en Tenorio, se les receta cárcel y garrote. Y con este estado de cosas, para qué sirve la tal Universidad de la Paz? Al pueblo no le sirve para mucho, porque con ella o sin ella la política del gobierno tratará de seguir siendo la misma y sólo la organización de los trabajadores podrá cambiarla. Pero al gobierno sí le sirve, porque mientras aquí receta hambre y garrote, en el exterior todo el mundo cree que Costa Rica es un mar de felicidad.

El gobierno tiene que garantizarse una buena imagen internacional, y que nadie en el exterior piense que en Costa Rica se reprime a los trabajadores como en tantos otros países de Latinoamérica.

La tal Universidad de la Paz, entonces, es una "lámpara" que se inventó el gobierno para que en el exterior se hable bien de Carazo, al mismo tiempo que sirve para disimular ante el pueblo costarricense los grandes problemas que sufre el país.

Tampoco en esto se diferencia el gobierno de los gobiernos liberacionistas. A

Daniel Oduber se le dio en el año 1977 el "premio Verde", que se le da a quienes se destacan en la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, el mismo Oduber vetó la expropiación de la Osa Forestal, la compañía norteamericana que es una de las principales causantes de la deforestación en Costa Rica.

Los grandes millonarios tienen una idea de la paz, y quienes defienden sus intereses la comparten. Para ellos, un pueblo pacífico es el que acepta sin protestar los aumentos de precios, los bajos salarios, la tierra en manos de unos pocos, la falta absoluta de estímulos para los pequeños productores; en fin, todos los males de nuestra sociedad.

Para quienes luchamos por construir una sociedad verdaderamente justa, un pueblo sólo puede vivir en paz después de haber conseguido, luchando, todas las cosas que hoy no tiene y que le corresponden por derecho.

Una verdadera Universidad de la Paz se pondría al servicio del pueblo de Costa Rica y de otros países de América para defender el derecho de los trabajadores al trabajo, a una vivienda digna, a servicios de salud decentes, a una educación para todo, al acceso a la cultura y al deporte.

Entre la Universidad de Carazo y una verdadera Universidad de la Paz hay una gran distancia. Tanta como hay entre los intereses del señor Carazo y los intereses del pueblo trabajador.



Pan de más de C1.00 es pan de ricos, dice el MEIC.

Comerciantes suben el precio del pan

El aumento del precio de la harina decretado recientemente por el gobierno y la liberación del precio del pan de más de 1 colón, anunciada por el viceministro Corrales, han generado una desmedida y descarada especulación.

Los comerciantes se han aprovechado de estas dos medidas, para subir directa e indirectamente el precio del pan.

Y anunciaron —con gran cinismo— que no subirían el precio del pan popular, o sea el de 15 céntimos el bollo.

Después de esa alza, los panaderos aumentaron el precio de los bollos grandes y de otros productos fabricados con harina.

Pese a su promesa, en estos días subieron su precio, utilizando la evidente maniobra de bajar el peso por bollo. Según lo establecido por el MEIC, el peso mínimo debe ser de 26 gramos por bollo, sin embargo el peso actual ha bajado hasta 15 gramos en algunas panaderías de San José.

De esta forma, los consumidores se ven burlados, al estar comprando menos pan con la misma

plata. Y lo peor del caso, es que no existe ningún control eficaz de parte del gobierno, para frenar la maniobra de los panaderos.

Por otro lado, la liberación del precio del pan de más de un colón, considerada por el MEIC, como pan de consumo no básico, golpea también a grandes sectores del pueblo.

Es evidente que los criterios que utilizan los funcionarios de ese ministerio, para clasificar el pan de consumo popular y el de "lujo" favorecen a los grandes comerciantes. Ya que es absolu-

tamente falso, el criterio de que es la gente de bajos recursos la que consume el pan denominado popular.

Así las cosas, el panorama para la economía de los trabajadores es sumamente sombrío:

Durante este año, los gobiernos de Oduber y Carazo, han aumentado el precio de todos los artículos de consumo básico, mientras que los salarios o no han subido del todo o han subido muy por debajo del aumento en el costo de la vida.

Los grandes beneficiados han sido los grandes comerciantes e industriales, que han visto acrecentadas sus ganancias. Y que ahora teniendo la respuesta del movimiento popular, alientan a la ministra de trabajo para que prosiga con su campaña antisindical.

Mientras tanto, el gobierno caracista aprovecha la crisis nicaragüense, como pantalla que cubra el desproporcionado aumento del costo de la vida y otros serios problemas que estallarán muy pronto.